



## Notas

# La “guerra al narcotráfico”

Dr. José Manuel Sánchez Bermúdez

Nadie duda que la delincuencia organizada, en sus múltiples formas, es un terrible problema que caracteriza a la sociedad contemporánea. Sin embargo, convertir su combate, especialmente cuando se trata de narcotráfico, en un asunto exclusivamente policiaco y militar, no parece razonable: se trata de un asunto complejo, con múltiples aristas, que requiere para su solución de una estrategia igualmente compleja y multidimensional.

Brevemente, hay que señalar que se trata de un problema delictivo, pero también involucra dimensiones sociales: muchos campesinos y marginados de las ciudades se involucran porque no tienen opciones laborales alternativas. Combatir al narcotráfico implica examinar y modificar la forma en que ha venido funcionando la economía mexicana que ni crece lo suficiente, ni genera el empleo (en cantidad y en calidad) que la sociedad necesita.

Evidentemente, también se trata de un problema de ética y de cohesión social: si los desempleados se convierten masivamente en delincuentes, quiere decir que en la sociedad se presenta un problema grave de fractura en los mecanismos de cohesión social y de construcción de referentes éticos. Las formas de articulación social que se desarrollaron en el México posrevolucionario (el corporativismo obrero y campesino, en el marco del presidencialismo y del partido único) se desmantelaron con el arribo del neoliberalismo, pero éste no construye ninguna forma consistente de cohesión social y tiende a destruir todo referente ético porque privilegia el individualismo, la competencia y la

falta de escrúpulos.

Una estrategia coherente para solucionar el problema de la delincuencia debe incluir un sólido esfuerzo de reconstrucción del tejido social, junto con una alternativa eficaz de desarrollo económico. Ya estamos viendo que una estrategia puramente policiaca empeora los problemas sociales y económicos, es decir, agrava las causas del problema que se quiere solucionar.

Pero hay, cuando menos, otros dos problemas graves para los cuales la actual estrategia de “guerra al narcotráfico” carece de solución.

Uno de ellos es el tráfico de armas: los delincuentes son temibles porque tienen armas poderosas y las tienen porque hay un intenso e incontrolado tráfico de armas, sobre todo desde los Estados Unidos hacia México, y porque ninguno de los gobiernos de ambos países ha hecho nada serio para controlarlo. Si se quiere resolver el problema, sería mucho más eficaz evitar que se abastezcan de armas que dejar que se armen y después combatirlos.

El otro es el lavado de dinero. La delincuencia organizada funciona como una empresa, su propósito es el lucro y el lavado de dinero es la condición necesaria para que funcione rentablemente. Si se quiere resolver el problema, ésta es la clave: si se impide el lavado de dinero, la empresa delictiva pierde su razón de ser.





Pero aquí, según ATTAC, una organización social internacional que tiene muchos años acumulando información y demandando que los gobiernos de los países desarrollados y las organizaciones de la ONU tomen medidas para evitar el lavado de dinero, el problema empeora.

Dado que ATTAC es la máxima autoridad mundial en el tema, permítanme citar uno de sus documentos: "ante la pasividad de los dirigentes políticos en las dos últimas décadas se ha multiplicado por cinco el dinero resguardado en los 74 puntos considerados paraísos fiscales repartidos en los cinco continentes, en total siete billones de dólares, un 13 por ciento del PIB mundial...Según el FMI, anualmente se blanquean en estos paraísos 1'5 billones de dólares procedentes de actividades con bandas criminales organizadas, fraude fiscal y corrupción. Todo ello mediante tres millones de sociedades y fundaciones a través de las cuales las organizaciones criminales, las grandes empresas, las multinacionales, la banca y las grandes fortunas personales ocultan su contabilidad, burlan el pago de impuestos y blanquean dinero negro...Tres de los colosos de la banca mundial, el Citigroup, Royal

Bank of Scotland y Lloyds Banck, cuentan con una legión de sociedades opacas" (subrayado por mí). Y una última cita de ATTAC: "de ponerse fin a la actividad del narcotráfico el volumen de la economía de Estados Unidos descendería entre un 19 % y un 22 %. Es lógico por tanto comprender la escasa voluntad de las autoridades económicas y políticas en actuar contra los paraísos fiscales" (consulten el texto en ATTAC, Cómo saber quiénes son los dueños del mundo, <http://www.attacmadrid.org/d/11/091028122020.php>).

Mientras el problema no se aborde en su totalidad, su "combate" está condenado al fracaso y, más que mejorar, empeora la situación económica, social y política de México.

#### **Datos del autor**

**Dr. José Manuel Sánchez Bermúdez**

**Unidad Académica de Economía**

Universidad Autónoma de Nayarit

[bermudezjms@gmail.com](mailto:bermudezjms@gmail.com)

